

LIBROS

Manuel González-Mairena ▼

Un lenguaje sugerente, llamativas infografías, un tema de actualidad, numerosos enlaces web y un sinfín de códigos QR. Este volumen es en sí mismo fiel reflejo de su contenido: si la lectura hipertextual se encuentra en auge debido a los avances en la era tecnológica, pues hágase la lectura hipertextual en estas páginas. El «leit motiv» del presente libro no es otro que el de la vinculación necesaria entre tecnologías y educación, una propuesta de análisis y de acción sobre sus posibilidades, del mismo modo que un alegato en pro de la estimulación creativa a través del uso de los medios tecnológicos. Jordi Jubany plantea cómo el sector educativo no puede convivir de espaldas a los cambios de la sociedad actual, y cómo las tecnologías de la información y la expansión del universo digital son un cambio de gran alcance en el ámbito de la comunicación, el aprendizaje y el conocimiento. Tanto en el plano individual como en el grupal, son dos aspectos que se reiterarán necesariamente en las páginas de la obra. Estos avances, que propician descubrimientos casi a diario de nuevas perspectivas comunicacionales, modifican todos los campos de nuestra actividad: cómo era la vida sin conexión, sin Internet, sin redes sociales. Paradigmas adscritos a toda una nueva generación, la del alumnado de los centros educativos, que reconocen extraescolarmente los beneficios de los nuevos medios, y que llegados a este punto han de cimentarse también como vías de formación del conocimiento dentro de las aulas. Ese vínculo con las necesidades del alumno y las tecnologías ayuda a la construcción de la autonomía personal y es una fuente propicia para lograr la satisfacción y el progreso, tanto desde el punto de vista individual como del social. Las emociones (la emoción de aprender, la emoción del desarrollo) serán pautas fundamentales en este proceso, que debe atender a la diversidad de ritmos que marca cada individuo. El autor plantea que la escuela del siglo XXI, abierta y plural, no tiene otra opción que ser crítica y constructiva a la vez. Y para completar este proyecto ofrece una visión amplia de lo que ha de ser la digitalización del aula, un fenómeno que abarca múltiples aspectos siempre al servicio de un objetivo: el dominio de las competencias básicas. Y desde un punto de vista competencial, destaca la imperante necesidad de desarrollar la competencia digital crítica por una doble motivación, para mejorar los aprendizajes y mejorar la sociedad; en la nueva manera de leer y escribir, la imagen y los audiovisuales tienen un peso específico que hay que saber codificar y decodificar. Todo esto lo expone en siete capítulos donde se reparten, respectivamente, los siguientes contenidos: el papel de la digitalización e Internet; la evolución del uso de la tecnología en el entorno educativo; la importancia de la construcción de la identidad personal y grupal, incluyendo los entornos digitales; la elaboración de una serie de propuestas metodológicas encaminadas a la integración social; análisis de los cambios comunicativos y la importancia que adquiere la formación en educomunicación; las nuevas derivas del tratamiento de la información y la competencia digital; y la necesidad de desaprender ciertas concepciones de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Un libro de concepción multidisciplinar, que aporta las miradas necesarias para percibir convenientemente el mundo digital (punto de vista psicológico, socio-antropológico, pedagógico, tecnológico, comunicativo y creativo) y llevarlo al espacio educativo. Una propuesta interesante de análisis, propuestas, y fundamentalmente debate, encaminado a la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el marco contemporáneo de los centros educativos.



Aprendizaje social y personalizado: conectarse para aprender; Jordi Jubany i Vila; Barcelona, Editorial UOC, 2012; 142 páginas